



Á JESÚS CRUCIFICADO.

¡ Ay ! Jesús , amado mio ,
Nada quiero mas que á tí ;
Todo á tí me doy , Señor ,
Haz lo que quieras de mí .

Tú de cruces haces dichas ,
Tú tornas dulce la muerte ,
Quien contigo unirse sabe
Ni cruces ni muerte teme .
¡ Oh tú ! voluntad divina ,
Cuán digna de mi amor eres !

REGLAS DE ESPÍRITU QUE Á UNAS RELIGIOSAS

MUY SOLÍCITAS DE SU PERFECCION

ENSEÑABAN SAN ALFONSO LIGORIO

Y EL V. P. SENYERI JUNIORE.

1. Todos los años hará los santos ejercicios.
2. Cada mes tendrá un día de retiro espiritual.
3. Dos veces, ó una en la semana, se confesará, sin historias ni rodeos, sino con humildad, clara y sucintamente, poniendo siempre por materia cierta alguna falta de las mas graves de la vida pasada, á fin de asegurar el dolor.
4. Comulgará en los días que la mandare el director.
5. Si la aconteciere cometer alguna falta venial, y no pudiere confesarse, no deje por esto de comulgar ; haga actos de contricion, y adelante, sin pararse en escrúpulos ni sequedades de espíritu ; pues el demonio hará lo posible para estorbarla.
6. Cada vez que se confesare y comulgare, lo hará como si fuese la última vez de su vida, y se acercará humilde y confiada, como una pobrecita ó como una leprosa, pero llena de amor.

7. Sea amante del silencio y oracion ; quanto mas , mejor ; estas dos serán las alas con que volará á su Esposo : por tanto huya de locutorios ó rejas , y si alguna vez tiene que ir , sea breve , y tema mucho ; pensando que aquel es el lugar mas malo y peligroso del convento ; lugar en que el demonio prepara sus lazos , y en que muchas religiosas han sido cogidas. No sea fácil en escuchar parientes : se portará con ellos como con las almas del purgatorio , que no las ve ni las oye , solamente las encomienda á Dios ; haga lo mismo con los parientes , encomiéndelos á Dios , y no les escuche , ni les escriba sin necesidad.

8. Procure no divagar por el convento , ni entrar á otras celdas ; esté siempre recogida y en la presencia de Dios ; y para esto procurará hacer continuamente actos de amor de Dios , no solo con la lengua , sino con obras y verdad : quiero decir , haciendo y sufriendo únicamente por Dios.

9. Si alguna vez es burlada , despreciada ó perseguida , sufrirá por amor de Dios , ya que Dios por ella se ha humanado y sufrido cosas peores ; ni se quejará de las perseguidoras , sino que las encomendará á Dios , á imitacion de su esposo Jesús.

10. En las horas de recreo procurará hablar con afabilidad y amor , sin tener amistades particulares ; tratando igualmente con todas : solamente lo hará algo mas con aquellas en que observe alguna repugnancia de genio.

11. Procure la mortificacion interna y externa ; porque sin ella no daría un paso en la perfeccion.

12. No pierda jamás un instante de tiempo , ni esté ociosa ; porque la ociosidad abre la puerta al demonio y á todos los vicios.

13. Por la mañana sea pronta en levantarse á la hora señalada ; pues el demonio hará lo posible , á fin de que se le sacrifiquen á él las primicias del dia con un acto de pereza : no se deje engañar con pretextos de indisposicion ó enfermedad ; mire que el enemigo es muy astuto.

14. Tambien sea pronta en asistir á todos los actos de comunidad , y en obedecer en todas las demás cosas que se la manden , sin réplicas ni excusas , sino con amor y alegría.

15. Sea observantísima de las santas reglas , y sepa que muchas monjas que ahora están en el cielo , han subido por la escalera de esta observancia , y que otras que ahora están ardiendo en el infierno , fue porque despreciaron las cosas pequeñas , pues ya se sabe que quien hace poco caso de las faltas leves , fácilmente caerá en las graves. A fin de evitar tan grande mal , hará todos los dias exámen general de cuanto haya faltado en aquel dia , y tambien el exámen particular , para ir así arrancando de una en una las malas inclinaciones y plantando las virtudes ; y para esto no se olvide de practicar alguna penitencia , por cada vez que halle haber faltado.

16. Piense que estamos puestos en medio de dos eternidades , una feliz y otra infeliz : y que se nos dará aquella , si auxiliados con la gracia de Dios , nos la procuráremos con santas y buenas obras.

17. La encomiendo mucho que sea devotísima del santísimo Sacramento y de la santísima

Virgen : á este fin tendrá algun libro que trate de ella , como *las Glorias de Maria*, ó *el Anuario de Maria*.

18. A fin de ser una verdadera religiosa, debe practicar las virtudes propias de su estado ; para esto la ayudará mucho el tener algun libro que trate de ellas, como *la Monja santa* ó *los Ejercicios de Rodriguez* : de libros no tenga muchos, pero si bien leídos estos que he citado.

19. Todo lo que he dicho hasta aquí, y cuanto se puede decir, se reduce á dos cosas, á saber : 1.^a Todo lo que haga sea puramente por amor de Dios ; 2.^a todo lo que dé pena, sufrirlo por amor de Dios.

20. Por último la suplico y pido por las llagas de Jesús y por el amor de la santísima Virgen, que lea y practique estos avisos.

Con mucha eficacia la recomiendo, que diga con frecuencia esta jaculatoria, que se es muy del agrado de Maria.

Ó María, madre de misericordia, por el amor y méritos de Jesucristo os suplico que intercedais por la conversion de los pecadores, por la perseverancia de los justos, y por el eterno descanso de las almas del purgatorio.

VIVA JESÚS.

AFORISMOS ESPIRITUALES.

Poco caminas ó nada,
quedándote gran jornada.

Cuando adelante no vas,
piensa que vuelves atrás.

No habrá mas de perfeccion
que de mortificacion.

No sabe de cosa buena
el que no sabe de pena.

Quien ama en el desconsuelo,
con dos alas sube al cielo.

En habiendo voluntad,
se obra con suavidad.

El que es buen enamorado,
no hallará rio sin vado.

Al alma que se aniquila,
néctar el cielo destila.

Al alma que se empobrece,
Dios la viste y enriquece.

Si dejares cuanto tienes,
hallarás todos los bienes.

Quien huye de lo criado,
está bien acompañado.

Si huyes, de tí huirán :
si no ves, no te verán.

En vida sembrado has
lo que muerto cogerás.

Vuelve gracias por agravios,
que así negocian los sábios.

Quien bien hace al enemigo,
á Dios tendrá por amigo.

Si al mundo cierras la puerta,
á Dios la tendrás abierta.

El que con Dios sabe hablar
los labios suele cerrar.

Guarda en el pecho el tesoro,
y estará seguro el oro.

Tan solo al callar perfeto
Dios confia su secreto.

Que el sábio no ha de fiar
de quien no sabe callar.

Por los oidos y los ojos
entra lo que causa enojos.

Lo que en el alma se fragua,
por la boca se desagua.

Donde quiere amor, ir puede,
sin que nadie se lo vede.

Cuando amor vivo se siente,
no hay males que no aviente.

El amor cuanto mas manso,
obra con mayor descanso.

Cuanto es mas manso y mas quieto,
es mas vivo y mas perfeto.

El que es mas enamorado,
es de sí mas descuidado.

De amor el fuego encendido,
no puede estar escondido.

Que por los labios redunda
lo que el corazon abunda.

Lo que mas veces pensamos,
es señal que mas amamos.

La vigilia y el rigor
efectos son del amor.

¿De la cruz huyendo vas?
pues mayor la encontrarás.

Sufriendo penas y afan,
harás de las piedras pan.

Lo que es mas dificultoso
se ha de hacer por el Esposo.

Para quien ama y espera,
la cruz pesada es ligera:

Mas para el alma turbada
la cruz ligera es pesada.

No se halla sin padecer,
quien sabe de bien querer.

¡ Quién supiera ponderar
lo que es padecer y amar!

Solo aquel tiene buen gusto,
que gusta de lo que es justo.

Quien todo bien se desea,
en el sumo Bien se emplea.

Quien quiere lo que á Dios place,
su gusto en todo se hace.

Donde cuadra el pensamiento,
se queda el amor de asiento.

Del alma en lo mas secreto
halla su mas noble objeto.

Con alas de Serafin
á su fin vuela sin fin.

Si sopla viento suave,
alegre vuela la nave.

Si suele el viento fallar,
menester es el remar.

El que obedece á los buenos,
camina en hombros ajenos.

El que tiene viva fe,
vislumbres de gloria ve.

Quien tiene viva esperanza,
todo lo que espera, alcanza.
En el verano de amor
lo mas bajo es lo mejor.

VIVA MARÍA.

Á LA PATRIA CELESTIAL.

¡ Hermosa patria del cielo,
Do amor por amor se da,
Cuyo amable Rey, sin velo,
Visto de todos será!
Venir á verte algun dia
Y gozar tu compañía
¿ Cuándo dado me será?
¡ Oh! ¿ cuándo, Dios mio, cuándo?
¡ Ay! mira que suspirando
Por tí gime el alma mia,
Y derritiéndose va.

FIN DE LAS REGLAS DE ESPÍRITU.